



5. Surgimiento del modelo descentralizado estadounidense de filantropía *La Sociedad Abierta de George Soros y las fundaciones nacionales de Europa oriental*

En The Open Society and its enemies, Karl Popper argumenta en contra de la «sociedad cerrada», de la autoridad incuestionable defendida por pensadores como Platón y Marx.

Popper pregunta: «¿Cómo organizamos las instituciones de la sociedad para impedir que el liderazgo (ya sea individual o de la mayoría) adopte el autoritarismo?»

George Soros (1996)¹



Regalo millones de dólares porque me preocupan los principios de la Sociedad Abierta, y porque puedo costearlo.

George Soros (1995)²



Este capítulo se enfoca en George Soros y sus esfuerzos por fomentar la Sociedad Abierta en el mundo entero mediante el establecimiento de un Instituto para la Sociedad Abierta y la descentralizada red de fundaciones Soros a la cual, como «responsable capitalista» y filósofo económico, dice que ha «donado cerca de la mitad de las ganancias provenientes de sus inversiones» regularmente. Gran parte de tales ganancias han

¹ Entrevista hecha en la ciudad de Nueva York el 15 de mayo de 1996. El libro de Popper fue publicado en 1945.

² Citado en entrevista con Harvey Shapiro, «Advocating an Open Society», *United Airlines Hemispheres Magazine*, marzo de 1996, p. 15.



sido generadas por las controvertidas operaciones con fondos que realiza en todo el mundo desde su sede en Curazao, que no aprueba la Comisión de Acciones e Intercambio (SEC, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, lo que impide la participación directa del inversionista estadounidense. Soros, originario de Hungría, vía Inglaterra, se ha ocupado de la creación de nuevas bases para la Sociedad Cívica en lugares que van desde Haití hasta Tailandia y desde China hasta India, así como en Europa oriental, región en la que nos enfocamos en esta parte.

Para entender la importancia histórica que tiene Soros para la filantropía estadounidense y el significado de lo que yo llamo *modelo descentralizado*, voy a comparar el papel de Soros con el de Rockefeller y lo que denomino *modelo centralizado*, en lo que se refiere a sus respectivas fundaciones.

COMPARACIÓN ENTRE ROCKEFELLER Y SOROS

Aunque muchos observadores han comparado a Soros con Rockefeller en que ambos han creado fundaciones para utilizar sus ganancias «dudosamente» obtenidas, esto no es justo por varias razones. Primera, las ganancias obtenidas por Rockefeller provienen del capitalismo monopólico, que le asegura la obtención de ganancias, mientras que las de Soros se originan en el capitalismo especulativo, en el que no hay ninguna garantía de obtener ganancias. Segunda, mientras que John D. Rockefeller creó el modelo de la fundación centralizada (aunque con oficinas administrativas en diferentes lugares del mundo, como vimos en capítulos previos), Soros creó el modelo descentralizado.

Además, en tanto que Rockefeller se vio a sí mismo como un administrador de la riqueza de Dios, Soros considera, correctamente, que fomenta lo que él llama la Sociedad Abierta, término que escribo con mayúsculas iniciales. De hecho, Soros hizo una contribución magnífica al mundo de la Sociedad Abierta con la donación que hizo de herramientas contra el autoritarismo, como la de papel periódico en la década



de los setenta y de faxes en los ochenta para ayudar a la caída del imperio soviético en Europa oriental.

De manera simultánea, Soros ha buscado la institucionalización en países en desarrollo del concepto de Karl Popper de «Sociedad Abierta», que él considera equivalente a la «sociedad civil» y yo denomino en este trabajo «Sociedad Cívica». Permitaseme antes que nada hacer un resumen del pensamiento de Soros con base en las entrevistas que le hice y en sus escritos.

La Sociedad Abierta es democrática, una sociedad civil basada en la libertad que tienen los ciudadanos de pensar y escribir abiertamente en un sistema justo donde las agencias de gobierno (incluyendo la policía y los tribunales) operan de manera independiente en nombre de la población, la cual espera y recibe un trato justo de acuerdo con la ley.

Esta definición se ajusta al deseo que han tenido a lo largo de la historia muchos pensadores de instituir un gobierno civil elegido por y para el pueblo, lo cual es distinto del gobierno militar o del religioso, y del que ejercen los dictadores autoritarios y sus esbirros que dicen gobernar en nombre del pueblo –el cual en realidad tiene pocos o no cuenta con ningún derecho– y desalienta el pensamiento de todos. La sociedad civil incluye las esferas privada, no gubernamental y gubernamental. Sin embargo, difiere de la Sociedad Cívica, que es la que construye y mantiene a la sociedad civil –una distinción que el mismo Soros sólo hace de manera implícita, pero que financia explícitamente.

La diferencia importante entre Rockefeller y Soros es que mientras que el primero financió en forma implícita a la Sociedad Cívica como base para construir un mundo mejor para la humanidad, Soros ha financiado implícitamente a la sociedad civil para que ayude a organizar la Sociedad Cívica, sin lo cual los activistas de ésta no podrían sobrevivir.

Por un lado, la familia Rockefeller ha tomado como su modelo para dirigir el mundo a la sociedad civil estadouni-



dense, que ha evolucionado desde los tiempos de las colonias inglesas y continuó con la independencia de Estados Unidos. Me parece que la familia Rockefeller considera que América Latina ha atrofiado su desarrollo, y espera que con su financiamiento la sociedad se pueda cambiar a sí misma.

Por otro lado, Soros comparte en gran medida este mismo modelo, pero parece que trata de ponerlo en práctica en lugares donde la sociedad civil, si alguna vez existió, ha sido aplastada. Así pues, él no financia a la sociedad civil, sino a la Sociedad Cívica, construcción que representa al activista, la esfera socialmente responsable de organizar a la sociedad que hace demandas al gobierno civil (como ofrecer información, fungir como defensora de los derechos del ciudadano e identificar los problemas) y coopera con el gobierno para ayudar a conservar la sociedad civil.

Tanto los Rockefeller como Soros han utilizado la ley de las organizaciones exentas de impuestos (OEI) de Estados Unidos para contribuir al mejoramiento de las personas del mundo entero, y han tenido sus respectivos centros de operaciones en Nueva York, pero con ideas muy diferentes acerca de cómo se gastan sus donaciones. Mientras que la Fundación Rockefeller ha desconcentrado su administración y abierto oficinas en diferentes partes del mundo, Soros ha establecido fundaciones independientes en los países donde hace donaciones. Estas fundaciones tienen un consejo directivo con dirigentes particulares que representan a los diferentes sectores de la sociedad civil para desarrollar el programa activista de la Sociedad Cívica.

Gran parte de la historia de las actividades de la Fundación Rockefeller en el mundo ha sido escrita y analizada porque la misma fundación ha encargado estudios y organizado sus archivos para el análisis independiente. En contraste, la Fundación Soros no ha reflexionado mucho sobre sí misma y, puesto que tiene consejos descentralizados, no ha conjuntado un archivo central con el que se pueda hacer un



análisis independiente. Ambas fundaciones confían hasta cierto punto en la historia oral, pero la historia de las fundaciones Soros³ es mucho mayor y posiblemente exclusiva. Por esta razón, es lamentable que Soros haya pasado tan poco tiempo escribiendo acerca de lo que sus fundaciones han logrado y tanto tratando de aclarar las teorías de Popper y acerca del futuro de la economía mundial, ambas actividades sin mucho éxito, como veremos más adelante.

Aunque comencé mi estudio sobre la filantropía con la idea de enfocar mis investigaciones en la historia de las actividades de las fundaciones nacionales de Soros, me di cuenta de la magnitud de los problemas de dicha empresa cuando me reuní con él en 1996, pero las discusiones entre ambos me permitieron apreciar sus dilemas.

Cuando le presenté mis pensamientos preliminares para obtener una reacción de él, ofrecí algunas hipótesis, al principio yuxtaponiendo la necesidad de examinar: 1) las metas y los logros de las fundaciones nacionales de Soros como se resume literalmente en los reportes de los países, los boletines de prensa y las páginas de internet de Soros; *en contra de* 2) los resultados comparativos de lo que se ha logrado.

Además, le externé a Soros la hipótesis de que él ha asumido una estrategia riesgosa para la filantropía internacional que no es muy posible que sigan otras fundaciones estadounidenses y de Europa central y oriental, las cuales

³ La Fundación Soros incluye muchas fundaciones (por lo general una en cada país al que puede enviarle donaciones desde Estados Unidos, porque están organizadas con base en el modelo de las OEI estadounidenses, incluso al intentar cumplir con los requisitos legales del país anfitrión) y muchos fondos (como el Fondo/Fundación de la Sociedad Abierta, algunos de los términos se utilizan indistintamente). Aunque algunos críticos argumentan, de manera incorrecta, que Soros parece crear un fondo o fundación por cada nueva idea que tiene, él ha creado una serie de unidades administrativas entrelazadas, cuyo financiamiento no siempre es fácil de rastrear.



eventualmente se ocuparán del financiamiento de sus Fundaciones Nacionales cuando él se retire sin haber creado un fondo con el cual continuar su trabajo. A este respecto, al tratar de crear por sí mismo una Fundación de la Sociedad Abierta en cada país, que supuestamente llegará a ser auto-suficiente, puede encarar el problema de que las fundaciones competidoras no quieran financiar la visión de Soros, sino las propias, y otros patrocinadores tenderán a estar celosos de su propia fama. A menos que las fundaciones en competencia sean por lo menos cofundadoras de cualquier iniciativa, será raro que quieran aportar fondos posteriormente. (De esta verdad obvia se lamentaba Nelson Rockefeller, cuya AIA murió en América Latina debido a que no se le apoyó en todo para que pudiera permanecer en operación.)

También le externé mi preocupación de que, a menos que trate de ayudar a países para que cambien sus leyes de OEI a fin de cumplir con los estándares internacionales (como el estándar internacional Estados Unidos-México), es difícil para las OSFLP estadounidenses, reacias al riesgo, seguirlo a países que parecen problemáticos por los caprichos de la ley de las OEI, que las hace diferentes de un país a otro. (Las fundaciones tratan de operar con la certeza de que las actividades acostumbradas de las OEI podrán llevarse a cabo, de otra forma su posición como OEI puede estar en riesgo tanto en su patria como en el país anfitrión.)⁴

Con respecto a mis hipótesis, Soros duda de que sus fundaciones se puedan comparar entre ellas fácilmente por sus

⁴ Las fundaciones burocráticamente conservadoras, en especial las asentadas en Estados Unidos, de las que obtienen más fondos libres de impuestos, por lo general no corren el riesgo de realizar donaciones en el extranjero porque temen verse enredadas en problemas legales relacionados con su declaración de impuestos en su base de operaciones tanto en el país sede como en el país anfitrión. Fundaciones como Rockefeller y Ford, con años de experiencia internacional, son las excepciones más que la regla, aunque esto está cambiando.



resultados, dadas las grandes diferencias en organización y actividades que tienen de un país a otro. Además, a los consejos nacionales les preocupa que los datos confidenciales puedan ser utilizados en su contra, especialmente donde la sociedad civil no es fuerte y donde no existe el recurso de apelación en contra de las sanciones de autoridades gubernamentales.

Soros estuvo de acuerdo en que el futuro de sus fundaciones nacionales puede expirar entre el año 2010 y el 2015 a menos que aparezcan nuevos patrocinadores, y hasta ahora el éxito ha sido insignificante. Además, admitió que sin leyes sensibles de las OEI basadas en los estándares internacionales es difícil crear sociedades abiertas significativas, en especial porque los países anfitriones raramente tienen un sector de donantes que funcione en forma adecuada porque carecen de la simple deducibilidad de impuestos.

No obstante, Soros señaló que su preocupación es que los intentos de cambiar las leyes de las OEI para igualar el estándar estadounidense podrían «tener efectos contraproducentes», dado el talante antiextranjero de muchos representantes del Congreso de Estados Unidos, quienes quizá buscan la oportunidad de desarrollar una legislación que pueda inhibir la transferencia al exterior de fondos de asistencia de las fundaciones privadas y oficiales estadounidenses.

Pero desde mi punto de vista Soros se preocupa por la posible actividad del Congreso de Estados Unidos contra las fundaciones.⁵ A pesar de esto yo tenía suficiente razón para

⁵ Destaca que el Senado de Estados Unidos haya aprobado los estándares mexicano-estadounidenses para el reconocimiento mutuo de las esferas de las OEI; y que el Congreso de dicho país no haya sucumbido al enfoque del «simplificador» impuesto general que, implícitamente, haría irrelevantes las donaciones caritativas. Las propias actividades de Soros, como financiar personalmente el uso médico de la marihuana en estados como Arizona y California parecerían ser para él un problema mayor, especialmente porque muchos de sus críticos se dan cuenta de que él no dirige tales fondos, obtenidos mediante cabildeo político a través de sus fundaciones y fondos.



reorientar mi estrategia de enfocarme principalmente en la articulación del lugar comparativo de Soros en la filantropía estadounidense, para la cual él creó el modelo de fundación descentralizada y ha contrarrestado personalmente el viejo y problemático modelo de la fundación centralizada de Rockefeller.

¿QUIÉN ES SOROS? ¿ESPECULADOR, FILÁNTRORO,
FILÓSOFO DE LA ECONOMÍA?⁶

La pregunta que intriga es de qué manera se convirtió Soros en un solitario «localizador de problemas que utiliza la filantropía para resolverlos donde nadie más se atreve a ir», y que dona al menos «la mitad» de sus ganancias anuales a sus fundaciones (350 millones de dólares sólo en 1996),⁷ mismas

⁶ Esta historia de Soros, de sus puntos de vista que se analizan más adelante y de sus especulaciones financieras e inversiones se basa en mis entrevistas orales con él y en sus discursos, libros y artículos, así como en mis entrevistas con su personal administrativo y los observadores de ciudades como Budapest, México, Moscú y Nueva York. Dada la preocupación justificada de Soros acerca de la información confidencial sobre sus negocios financieros, la de su personal administrativo y sus muchos cercanos observadores, prefiero que sus nombres no se den a conocer. Así pues, algunas partes de la «historia» aquí presentada tienen que esperar la confirmación, corrección y/o el desarrollo en detalle de Soros necesario para completar el expediente. Sus ganancias y pérdidas financieras en sus actividades especulativas en todo el mundo son imprecisas, y a menudo sólo son reveladas por él mismo en alusiones a acontecimientos, más que en declaraciones detalladas que le requeriría la SEC si sus transacciones financieras fueran hechas en Estados Unidos y no en el exterior. Mientras que yo creo que las actividades de negocios de Soros han sido totalmente legales, ha surgido una interrogante en Francia acerca del «comercio entre asociados» de 1988, que pronto será resuelto en un juicio. Véase «French trial reportedly ordered for Soros», *New York Times*, 23 de diciembre de 2000.

⁷ Esto es, dos millones de dólares más que los que la Fundación Ford distribuyó en 1996 y 243 millones más que los gastados por la Fundación Rockefeller, de acuerdo con *Newsweek*, 29 de septiembre de 1997. Véase también Soros y Byron (1995: 123).



que ha empleado en ayudar a quebrantar el estatismo de los países ex comunistas y de tantos otros que todavía padecen regímenes autoritarios. En su papel antiestatista, ha escrito ampliamente sobre el futuro de la economía mundial, filosofando acerca de ésta.

De acuerdo con su biografía oficial que se encuentra en el sitio *web* de la Fundación Soros:

George Soros nació en Budapest, Hungría, en 1930. En 1947 emigró a Inglaterra, donde se graduó de la Escuela de Economía de Londres. Mientras era estudiante en esta escuela, el señor Soros se familiarizó con el trabajo del filósofo Karl Popper, quien tuvo una profunda influencia sobre su pensamiento y más tarde en sus actividades filantrópicas. En 1956 se mudó a Estados Unidos, donde comenzó a acumular una gran fortuna a través de un fondo de inversiones internacionales que fundó y administró.

El señor Soros actualmente presta sus servicios como presidente y director de Soros Fund Management LLC, una firma privada administradora de inversiones que es la principal consultora de inversiones para el Grupo de Fondos Quantum, una serie de instrumentos de inversión internacionales.

El señor Soros estableció su primera fundación, el Fondo de la Sociedad Abierta, en Nueva York en 1979, y su primera fundación de Europa oriental en Hungría en 1984. Ahora financia una red de fundaciones que operan en 31 países de Europa central y oriental, la ex Unión Soviética y Eurasia central, así como en el sur de África, Haití, Guatemala y Estados Unidos. Estas fundaciones están dedicadas a la construcción y el mantenimiento de la infraestructura y de las instituciones de la Sociedad Abierta. El señor Soros ha fundado también otras instituciones importantes, como la Universidad Centroeuropea y la Fundación Internacional de la Ciencia.

[Las fundaciones de la red de Soros han gastado desde 1996 aproximadamente las siguientes cantidades]:

1996: 362 millones de dólares.



1997: 428 millones de dólares.
1998: 574 millones de dólares.
1999: 560 millones de dólares.
2000: 550 millones de dólares (estimados).

Además de muchos artículos acerca de los cambios políticos y económicos en Europa oriental y la ex Unión Soviética, el señor Soros es autor de *The alchemy of finance*, publicado por Simon & Schuster en 1987 y reeditado en 1994 por John Wiley & Sons; *Opening the soviet system*, publicado por Weidenfeld & Nicholson en 1990; *Underwriting democracy*, publicado por The Free Press en 1991, *Soros on Soros: Staying ahead of the curve*, publicado por John Wiley & Sons en 1995; *The crisis of global capitalism: Open Society endangered*, publicado por Public Affairs en 1998, [y] *Open Society: Reforming global capitalism*, [publicado por Public Affairs en] 2000.

Aunque Soros no ha hablado mucho acerca de su niñez, por algún motivo encaró la vida de niño en el campo de batalla que era Hungría, donde vivió durante las ocupaciones alemana y rusa. Al partir a Inglaterra, en 1947, asistió a la escuela ahí y eventualmente se graduó de la Escuela de Economía de Londres en 1952.⁸

En 1956 Soros se trasladó a Estados Unidos, donde en la década de los sesenta se convirtió en un ciudadano estadounidense notable por sus riesgosas prácticas de inversión, especialmente en los mercados financieros mundiales. Esta forma de arriesgar le atrajo una fortuna a través de la especulación con monedas.

Desde 1969, de acuerdo con *Soros on Soros*, ha operado el Fondo Quantum, una «sociedad de inversiones privadas, poco regulada y asentada en Curazao», una isla cercana a la costa de Venezuela que pertenece a Holanda pero es autónoma de este país. Este fondo se orienta a individuos no es-

⁸ Connie Bruck, «The world according to Soros», *The New Yorker*, 23 de enero de 1995, p. 59.



tadounidenses ricos que intentan lograr rendimientos rápidos y muy grandes con base en «apuestas» altamente apalancadas a que la moneda se apreciará o depreciará. Sus primeras apuestas en divisas culminaron con «la quiebra del Banco de Inglaterra» en 1992, que no pudo mantener el valor de la libra esterlina frente a la especulación orquestada por Soros porque la moneda de Inglaterra estaba «seriamente inflada» (Soros y Byron, 1995: 81-83).

Time resumió su estrategia de 1992 como sigue:

El Fondo Quantum de Soros hace dinero al anticipar los cambios económicos en el mundo. En 1992 Soros pensó que la libra británica perdería valor debido a presiones políticas y económicas. Pidió prestadas miles de millones de libras y las convirtió en marcos alemanes.

Cuando la libra colapsó el 16 de septiembre [de 1992], Soros pagó las libras a un tipo de cambio más bajo y se embolsó la diferencia. Su ganancia: mil millones de dólares.⁹



Soros no se ha visto a sí mismo demasiado como un especulador, sino como un inversionista que hace que sean «honestos» los bancos centrales. Si ponen un valor equivocado a su moneda por razones económicas y políticas, él pondrá de manifiesto que van en contra del libre mercado. De hecho, en 1992 aparentemente parte de sus ganancias de Inglaterra provinieron de malas apuestas sobre la libra que habían sido colocadas por el dictador de Malasia, Mahathir Mohamad, quien estaba especulando con la moneda de su país como si fuera su propio dinero.

Cuando, a mediados de 1997, el capitalismo de amigos sufrió en Asia el colapso de las monedas y los mercados que comenzó en Tailandia y se trasladó a Malasia, Indonesia, Fi-

⁹ Este artículo de *Time* del 1 de septiembre de 1997 se puede consultar en el sitio *web* de Soros: www.soros.org/gsbio/index.html.



lipinas y Corea del Sur, Mahathir atacó a Soros, a quien culpó de la desestabilización de la economía de la región mediante su especulación.¹⁰ En un debate interesante dirigido por la prensa mundial, Soros negó que él fuera la causa del pánico y Mahathir insistió en que sin controles monetarios, como los decretados por Chile hace más de una década, ningún país podría resistir la acometida de flujos de entrada y salida repentina de miles de millones de dólares. Sin embargo, mientras que Mahathir instrumentaba controles monetarios el 1 de septiembre de 1998, Chile ya estaba en vías de decidir el retorno al libre mercado de divisas, preocupado porque si no lo hacía las inversiones se irían a otras partes.

Entre tanto, Soros testificó ante el Comité de la Asamblea Bancaria de Estados Unidos, que investigaba el colapso de Asia, para decir que los nuevos controles monetarios impuestos por Malasia tendrían un efecto «desastroso» sobre su propia economía y lastimarian también a los países vecinos al causar fugas de capitales por temor a que los controles sobre éstos pudieran convertirse en una solución generalizada para los problemas de la región. Soros le dijo al Comité del Congreso que el alivio a través de tasas de interés más bajas y de ganancias en el mercado de valores sólo podía ser «temporal porque las fronteras son porosas y el dinero se irá del país ilegalmente... [y] los capitalistas locales asociados con el régimen serán capaces de rescatar sus negocios, a menos que el mismo régimen sea derrocado».¹¹

Lo que Soros pudo haber dicho también al comité es que sus bancos de datos computarizados de Nueva York (que supervisan hora a hora los precios mundiales, las exportaciones, las importaciones y los flujos financieros, entre otros tipos de datos, para ser correlacionados unos con otros y luego con

¹⁰ James Kyngé, «Malaysian premier in veiled attack on Soros», *The Financial Times*, 23 de julio de 1997.

¹¹ www.indian-express.com/fe/daily: Indian Express Newspapers (Bombay) Ltd., 16 de septiembre de 1998.



información política) habían detectado lo que Jeffrey Sach consideraría en el *New York Times* como el verdadero problema asiático (que no era problema de Soros):

una combinación de crecientes costos salariales, competencia de China y menor demanda de exportaciones asiáticas (especialmente electrónicas) ocasionarían que las exportaciones se estancaran en 1996 y en la primera parte de 1997. Se volvió claro que si los asiáticos querían competir, sus monedas necesitarían disminuir su valor con respecto al dólar, de tal forma que sus costos de producción fueran menores. También se aclaró que con los préstamos externos desviados hacia empresas de bienes raíces existía algo de riesgo de que los acreedores, especialmente los bancos y las compañías financieras, no fueran capaces de pagar los intereses de las deudas si el tipo de cambio se debilitaba. Después de todo, las rentas en los desarrollos de bienes raíces serían obtenidas en moneda local, mientras que las deudas se tendrían que pagar en dólares.¹²



Pero si bien es cierto que Soros pudo ganar con sus apuestas sobre la moneda de Malasia (si es que ganó), no siempre ha resultado ganador. Tuvo pérdidas terribles en México en 1994-1995 cuando apostó mal contra el peso y sobre la estabilidad del país, y también perdió en su pretendida inversión en el Proyecto del Desarrollo de Santa Fe, en el poniente de la ciudad de México. Asimismo, Soros ha señalado que perdió 2 000 millones de dólares en el último colapso en las cotizaciones del rublo ruso y del mercado de valores en 1997.¹³ Él admitió que había apostado a que los

¹² www.stern.nyu.edu/~nroubini/asia/AsiaSachsOp-EdNYT1197: «The wrong medicine for Asia», *New York Times*, 3 de noviembre de 1997.

¹³ «Brazil: Currency fears prompt plunge», *Los Angeles Times*, 31 de octubre de 1997.



países del G-7 no permitirían tal pérdida de valor, especialmente por la gran exposición de Alemania en Rusia. Mientras, en otros asuntos, los controles monetarios de Malasia resultaron saludables y fueron relajados en 2000.

Soros también perdió mucho en el colapso de las acciones de alta tecnología en Estados Unidos en marzo y abril de 2000, así como por la continua caída del euro frente al dólar. Estos eventos lo llevaron a un desastre relativo. Danny Hakim del *New York Times* explica los acontecimientos del 29 de abril como sigue:

Después de absorber pérdidas enormes en las semanas recientes, el financiero George Soros dijo ayer que estaba reorganizando su imperio de inversiones y abandonaría muchas de las técnicas de inversión de alto riesgo que lo hicieron multimillonario y que remuneraron generosamente a sus ricos inversionistas.

[Pero, admitiendo que su Fondo Quantum había descendido en valor de 22 000 a 14 400 millones de dólares durante los primeros cuatro meses de 2000], Soros dijo:

«Posiblemente no entienda al mercado... Posiblemente la música se ha detenido pero la gente sigue bailando... Estoy ansioso de reducir mi exposición de mercado y ser más conservador. Aceptaremos rendimientos más bajos porque reduciremos el perfil de riesgo... Un gran fondo de cobertura como el Fondo Quantum ya no es la mejor manera de administrar el dinero [porque] es demasiado grande y sus actividades son observadas muy estrechamente por el mercado como para poder operar exitosamente... El Dr. Mahathir estará muy deprimido – no podrá culparme de todos sus errores».

El expediente más grande del señor Soros está intacto, con el Fondo Quantum rindiendo, en promedio, 32 por ciento al año entre 1969 y 1999, después del pago de honorarios. Incluso con los problemas recientes, el rendimiento compuesto es fenomenal.



Ayer, el señor Soros se preguntaba si las vicisitudes del mercado moderno estaban transformando la industria de los fondos de cobertura de maneras que hacían menos práctico manejar un llamado macrofondo, el cual es libre de utilizar una amplia variedad de instrumentos financieros en cualquier parte del mundo.

Pasmado por estas confesiones, el mundo espera ver de qué manera hará Soros sus próximas inversiones para generar las ganancias que su Red de Fundaciones requiere para mantener sus operaciones mundiales.¹⁴ Soros, el mayor propietario de ganado y tierras ganaderas en Argentina, por ejemplo, no generará los ingresos tan necesarios para su filantropía en Europa oriental, sin mencionar otras áreas del mundo.

SOROS COMO FILÁNTRORO¹⁵

Trece años antes de que ganara la apuesta de 1 000 millones de dólares contra la libra esterlina (septiembre de 1992), Soros había comenzado a utilizar sus ganancias obtenidas mediante la especulación para apoyar la apertura de las sociedades cerradas. En 1979 estableció en Nueva York el Fondo de la Sociedad Abierta como una OSFLP para apoyar a los disidentes que vivían bajo los regímenes comunistas, pero había mantenido un perfil relativamente bajo al hacerlo.

De hecho Soros se había interesado en fomentar, desde que vivió en Inglaterra, los valores democráticos de «una So-

¹⁴ En su carta al grupo de accionistas de Quantum del 28 de abril de 2000, Soros escribió: «Los mercados se han vuelto extremadamente inestables y las medidas históricas de valor en riesgo ya no aplican... Mis propias necesidades son de una corriente de ingresos más confiable para financiar mis actividades caritativas... En [la reorganización y el cambio de enfoque de inversión] mi objetivo es establecer una organización que pueda administrar eficientemente mis fondos, y aquellos de otros accionistas, incluso más allá de mi tiempo de vida». Reimpreso en el *New York Times*, 28 de abril de 2000.

¹⁵ Véase nota 6.



ciudad Abierta», como la define el filósofo Karl Popper. En 1979, decidido a hacer del concepto de Popper un programa práctico, Soros creó las Fundaciones Soros y el Fondo de la Sociedad Abierta.

Soros afirma que fue su participación en los grupos de derechos humanos Helsinki Watch y Americas Watch la que encendió la chispa para la creación, en 1980, de su Fondo de la Sociedad Abierta para ofrecer becas en Estados Unidos a disidentes intelectuales de Europa oriental (Soros y Byron, 1995: 115). Para desarrollar ese «chispazo» reclutó a Aryen Neyer, quien encabezaba a Human Rights Watch, para que se convirtiera en el presidente del Instituto de la Sociedad Abierta de Soros en Nueva York.

Conocedor de la importancia del periodismo incisivo y responsable, Soros comenzó a financiar una amplia gama de actividades tendientes a capacitar y equipar reporteros, editores y administradores de medios para sus nuevas responsabilidades en las sociedades democráticas y de libre mercado. Su meta final era crear un electorado con acceso a informes objetivos y diversos proporcionados por un cuerpo de reporteros con altos estándares profesionales.

Soros entró en la filantropía con mucha notoriedad al crear la Fundación Soros en Hungría (1984), China (1986), Unión Soviética (1987) y Polonia (1988), como se muestra en el cuadro 5.1.

Después de la caída del muro de Berlín en 1989, Soros comenzó a reorganizar su actividad al dejar a su personal administrativo los detalles de la administración de su fondo de cobertura, así como a entrar él mismo en el mundo de la filantropía. Posiblemente fue el primero, entre unos pocos, que reconoció la urgencia de actuar en la reorganización de la sociedad civil y la Sociedad Cívica en las ruinas del imperio ruso después de 1989, de lo contrario hubieran prevalecido los socialistas. El diagnóstico de Soros era correcto en tanto que apenas se habían derrumbado los regímenes dogmáticos

Cuadro 5.1
Subtotal del desembolso de las fundaciones nacionales de Soros,
1994

Año de fundación	País	Millones de dólares	Año de fundación	País	Millones de dólares
1984	Hungría	16.0	1993	Kazajistán	0.2
1986	China ¹	-		Kirguizistán	0.2
1987	Rusia	25.9		Eslovaquia	2.4
1988	Polonia	5.0		Sudáfrica	5.0
1990	Bulgaria	6.5	1994	Georgia	0.1
	Estonia	3.0		Roma (gitano)	22.7
	Lituania	4.5		Subtotal	164.5
	Romania	12.4			
	Ucrania	12.6			
1991	Yugoslavia	11.5			
1992	Albania	2.8			
	Bielorrusia	3.2			
	Bosnia-Herzegovina	4.7			
	Croacia	4.9			
	República Checa	1.3			
	Estonia	3.0			
	Letonia	2.9			
	Macedonia	8.0			
	Moldavia	2.7			
	Eslovenia	3.0			

¹ Forzados por el gobierno chino a cerrar en 1993.

Fuente: Open Society Institute (1995).

de Rusia y Europa oriental cuando las fuerzas autoritarias ya intentaban aferrarse al poder. En el marco de la discusión de que los países de Europa oriental carecían por completo de experiencia democrática y no contaban con ninguna infraestructura política moderna en la cual apoyar sus nuevas y frágiles democracias, Soros hizo un llamado a crear una especie de Plan Marshall filantrópico no para reconstruir, sino para construir una sociedad civil básica. Al ver que su llamado no tenía contestación, Soros se movió por su cuenta. En 1990 creó tres fundaciones más, se trasladó a Europa central y

oriental y a la Unión Soviética, lo que implicó un gran aumento en la cuantía de sus donaciones. Como él mismo explica, «he utilizado los mercados financieros como un laboratorio para probar mis teorías... [sobre cómo capitalizar] el colapso del imperio soviético» (Soros y Byron, 1995: v).

En 1994 el número de las fundaciones nacionales de Soros llegó a 26, sin contar la de China, a la que se forzó a cerrar en 1993, después de siete años de lo que el gobierno chino llamó «actividad subversiva». Las fundaciones nacionales no tenían ahora oficina en Asia, pero en 1993 se sumó la de Sudáfrica. Cada una de estas operaciones tomó más tiempo de lo normal a Soros en la entrevista de candidatos a dirigir las operaciones en cada país, y ayudó también a seleccionar a los distinguidos representantes de la Sociedad Cívica que determinarían cómo se gastarían los fondos.

Con respecto al presupuesto, los datos del cuadro 5.2 muestran que las fundaciones nacionales gastaron en 1994 el 55 por ciento del total del desembolso de la Fundación Soros: 300 millones de dólares. A la oficina principal de Soros en Nueva York sólo se le otorgó el 12 por ciento, incluyendo cerca del 2 por ciento para su fondo de «donaciones presidenciales» y varios programas, como la importante construcción de una base de datos sobre crímenes de guerra en la ex república de Yugoslavia. Los gastos revelan la preocupación de Soros por el deterioro de los programas de salud y médicos de Estados Unidos.

Los gastos hechos en 1994 por las fundaciones nacionales de Soros revelan que el 17 por ciento fueron de la Fundación Internacional de la Ciencia (que incluye el reclutamiento de ex científicos rusos y su envío a países donde puedan tener una vida digna sin necesidad de construir peligrosos sistemas de armamentos) y cerca del 8 por ciento del Programa Internacional de Educación en Ciencias Sociales (que incluye la capacitación en estudios de política, economía y administración de negocios).

Cuadro 5.2
Desembolso total de la Fundación Soros, 1994

	Millones de dólares
Fundaciones nacionales (cuadro 5.1)	164.5
CEU Budapest y Praga	39.9
Fundación Internacional de la Ciencia	51.3
Programa Internacional de Educación en Ciencias Sociales	25.0
Instituto de Investigaciones de los Medios de Comunicación Abiertos	1.5
Fundación Soros París	1.3
Instituto de Administración Este-Oeste	1.1
Capacitación Soros para la Red de Transformación Económica	1.2
Fundación Soros Nueva York	36.6
Donaciones presidenciales	6.8
Intercambios de universidades virtuales	5.0
Programas para los niños y la juventud	9.6
Proyecto Birmania	1.2
Internet	0.7
Apoyo a afiliados	6.7
Programa Este-Este	1.0
Programas del Idioma Inglés	0.7
Programa de Artes y Cultura	0.5
Programas Médicos y de Salud	3.2
Base de datos sobre crímenes de guerra en la ex Yugoslavia	0.3
Otros	0.9
Transferencias internas menores entre oficinas	-22.4
Total 1994	300.0

Fuente: Calculado a partir de Open Society Institute (1995).

La Universidad Centroeuropea (CEU, por sus siglas en inglés), que Soros estaba renuente a crear pero finalmente lo hizo, dio cuenta de cerca del 13 por ciento de su desembolso en las fundaciones en 1994, lo que representa un compromiso constante más. La CEU ha tenido más éxito que las fundaciones nacionales en cuanto a recabar sus propios fondos, pero aún le falta mucho para obtener la dotación necesaria para ser autosuficiente.

La CEU, que fue fundada en 1990 con campus en Budapest, Praga y Varsovia, está acreditada en Hungría como una institución educativa que otorga grados para «preparar a los líderes del futuro». La prensa de la CEU se publica en inglés, checo, húngaro, polaco y eslovaco, y proporciona noticias sobre la región en las áreas de literatura, ciencia política, economía y estudios europeos.

El Consorcio para las Asociaciones Académicas, establecido en 1993, ha crecido para incluir lo que Soros llama la «Universidad Virtual», un programa que incluye:

1. Becas de la CEU para estudiantes que desean hacer su trabajo doctoral en Estados Unidos y Europa.
2. Intercambios de profesores para la Escuela de Economía de la CEU.
3. Becas para actos de apoyo a la libertad.
4. Donaciones suplementarias para estudiantes de la ex Yugoslavia desplazados por la guerra.
5. Donaciones suplementarias para estudiantes birmanos.

Con respecto a la investigación, Soros creó la Fundación Internacional de la Ciencia, especialmente para financiar a los científicos de los países ex soviéticos y bálticos, y un fondo básico de 100 millones de dólares les permitió continuar sus investigaciones en sus países de origen.¹⁶ Las donaciones de emergencia otorgaron 500 dólares a unos 30 000 científicos, a quienes se les pagaron viáticos y publicaciones científicas. Eventualmente el Programa Internacional de Educación en Ciencias Sociales les facilitaría el acceso a internet no sólo a los científicos, sino también a escuelas, universidades, bibliotecas y medios de comunicación.¹⁷

Se ha dicho que George Soros tiene sus propias políticas internacionales. Él dispone de dinero para respaldar sus

¹⁶ Esta y la siguiente discusión se basan en Open Society Institute (1995: 15-35).

¹⁷ www.soros.org, *The International Science Foundation*.



ideas, y sólo en 1994 sus fundaciones en todo el mundo dieron 300 millones de dólares, es decir, más que Portugal, Nueva Zelanda o Irlanda. Entre sus proyectos más notorios está una planta purificadora de agua en Sarajevo.¹⁸

Aunque teóricamente las fundaciones nacionales son independientes y pueden obtener fondos de cualquier fuente, en realidad Soros ha sido prácticamente su único patrocinador, por lo que deben desarrollar proyectos que se ciñan a sus directrices generales o encarar la no renovación. De algunas fundaciones, como la de Rusia, Soros expulsó a los líderes «corruptos» de la Sociedad Abierta que decidieron gastar los fondos de la OSFLP en autos Mercedes nuevos para el personal administrativo en vez de seguir las directrices de Soros. Éste no tiene que despedir personalmente a funcionarios de la fundación, le basta con enviar señales al Consejo Directivo Nacional de que no otorgará ningún fondo hasta que se hayan hecho los cambios apropiados.

Soros ha seguido agregando nuevas fundaciones nacionales: en 1995 creó las de Haití, Sudáfrica y Birmania (hoy Myanmar) (que era en 1994 un proyecto operado desde la oficina de Nueva York porque había un punto de vista hostil de la dictadura militar con respecto a la idea de la Sociedad Abierta), y en 1997 estableció las de Guatemala y Sudáfrica.

La apertura en Guatemala coincidió con el cierre de la fundación en Bielorrusia en 1997, ante el hostigamiento de las autoridades tributarias. En lugar de seguir operando bajo el asedio del gobierno, Soros suspendió las operaciones de la fundación para llamar la atención de Europa y Estados Unidos sobre la deteriorada situación de los derechos humanos en dicho país. Fue entonces cuando Bielorrusia retiró su reconocimiento legal a la fundación.¹⁹

¹⁸ Richard Teitelbaum, «What's Soros up to now?», *Fortune*, 4 de septiembre de 1995, p. 94.

¹⁹ *Open Society News*, «Belarusian Soros Foundation forced to close», p. 8.



Con respecto a la estructura de los 31 consejos nacionales, la página de internet de la Fundación Soros anuncia que todos ellos están formados por «distinguidos ciudadanos con diferentes orígenes étnicos, geográficos, políticos y profesionales». Dada la diversidad de condiciones sociales, políticas y económicas de los países de la red, y aunque los consejos nacionales y sus programas varían en cuanto a su naturaleza y urgencia de una fundación a otra, «todas las actividades de las fundaciones comparten una misión común en general: apoyar el desarrollo de una Sociedad Abierta». La naturaleza local del proceso de toma de decisiones en la fundación es «una de las características distintivas de la estrategia del señor Soros con respecto a la filantropía».²⁰

La lista de 31 nombres de las fundaciones nacionales de Soros que servían como fundaciones operativas en 2000 aparece en el cuadro 5.3. De acuerdo con Soros, estas fundaciones están comprometidas con ciertas metas comunes, como seguir la regla de tener un gobierno elegido democráticamente, una vigorosa y diversa sociedad civil, el respeto a las minorías y una economía de libre mercado. También comparten el compromiso de trabajar juntas sin importar las fronteras nacionales, étnicas y religiosas para lograr metas y objetivos regionales como la cooperación y la paz entre países vecinos.

La manera en que las fundaciones nacionales persiguen estas metas depende de cada consejo directivo y del personal administrativo, que fijan las prioridades del programa en respuesta a la situación particular y los problemas de cada país. Estas fundaciones apoyan, en parte o por completo, una variedad de becas en el extranjero, reuniones nacionales y proyectos para capacitar un cuerpo de personas que entiendan las metas de la Sociedad Abierta y la necesidad de las OSFLP de servir como un poder que contrarreste el del gobierno.

²⁰ www.soros.org, diciembre de 2000.

Cuadro 5.3
Las 31 fundaciones nacionales de Soros, 2000¹

País	Nombre
Albania	Fundación de la Sociedad Abierta para
Armenia	Fundación de Asistencia del Instituto de la Sociedad Abierta de
Azerbaiyán	Instituto de la Sociedad Abierta de
(Bielorrusia)	Fundación Bielorrusa Soros
Bosnia-Herzegovina	Fondo de la Sociedad Abierta de
Bratislava (Eslovaquia)	Fondo de la Sociedad Abierta de
Croacia	Instituto de la Sociedad Abierta de
(Estonia)	Fundación Estonia Abierta
(Georgia)	Fundación Sociedad Abierta de Georgia
Guatemala	Fundación Soros de
(Haití)	Fundación Conocimiento y Libertad
Hungría	Fundación Soros de
Kazajistán	Fundación Soros de
Kirguistán	Fundación Soros de
Letonia	Fundación Soros de
Lituania	Fondo de la Sociedad Abierta de
Macedonia	Instituto de la Sociedad Abierta de
Moldavia	Fundación Soros de
(Mongolia)	Fundación Mongola para la Sociedad Abierta
Praga (República Checa)	Fondo de la Sociedad Abierta de
Eslovenia	Instituto de la Sociedad Abierta de
Sudáfrica	Fundación de la Sociedad Abierta para
Sur de África	Iniciativa de la Sociedad Abierta para el
Tayikistán	Instituto de la Sociedad Abierta de
(Ucrania)	Fundación Renacimiento Internacional
(Romania)	Fundación por una Sociedad Abierta ²
Rusia	Instituto de la Sociedad Abierta de
Sofía (Bulgaria)	Fundación de la Sociedad Abierta de
(Polonia)	Fundación Stefan Batory
Uzbekistán	Instituto de la Sociedad Abierta de
Yugoslavia	Fondo para una Sociedad Abierta

¹ Se reorganizan aquí para mostrar el país donde están establecidas; oficialmente el nombre del lugar por lo regular sigue al «de» o viene después del «para».

² Para los propósitos de trabajo se le llama «Fundación para una Sociedad Abierta de Romania», lo mismo que para todos los países que aparecen entre paréntesis.

Fuente: www.soros.org/natfound.html, diciembre de 2000.

Debido a que hay países donde las fundaciones establecidas no disfrutan de una base de apoyo a las actividades de las OSFLP como Estados Unidos –donde la Sociedad Nacional de Ejecutivos Recaudadores de Fondos (NSFRE, por sus siglas en inglés)²¹ lleva a cabo seminarios con líderes del sector privado acerca de su responsabilidad de aumentar los fondos de las OSFLP para el bienestar social del país–, las fundaciones nacionales de Soros generalmente deben capacitar ellas mismas a los ejecutivos de negocios para que se den cuenta del hecho de que la esfera de las OSFLP tiene dos caras: la recaudación de fondos de ciudadanos y compañías y los gastos del fondo.

Para inculcar la «cultura de la donación» y el «impulso caritativo», las fundaciones nacionales recurren a los documentos de la NSFRE, que tienen tanto un «código de conducta para recaudadores de impuestos» como «el estatuto de derechos de los donantes». El código dice como sigue:²²

[La NSFRE y su código de conducta existen] para fomentar el desarrollo y crecimiento de los profesionales recaudadores de fondos y la profesión, para promover los más altos estándares éticos en la profesión de recaudar fondos y para preservar y realzar la filantropía y el voluntariado. Los miembros de la NSFRE están motivados por un estímulo interno para mejorar la calidad de vida a través de las causas a las que sirven. Sirven al ideal de la filantropía; están comprometidos con la preservación y el mejoramiento del voluntariado; y tienen la responsabilidad de estos conceptos como el principio dominante de su

²¹ Creada el 1 de enero de 2001, la NSFRE se ha convertido en la Asociación de Profesionales de la Recaudación de Fondos, como lo recomendó James Wilkie, quien advirtió a la NSFRE que el concepto «nacional» ya no es útil, especialmente por el hecho de que la sociedad ahora tiene subsidiarias y miembros en todo el mundo. Véase www.nsfre.org/index.

²² www.nsfre.org/welcome/general_info.



vida profesional. Reconocen su responsabilidad de asegurar que los recursos necesarios se busquen con vigor y ética y de que la intención del donante sea cumplida con honestidad. Para estos fines, los miembros de la NSFRE abrazan ciertos valores y se esfuerzan por sostenerlos en el desempeño de su responsabilidad de generar apoyo filantrópico.

Los miembros de la NSFRE aspiran a: practicar su profesión con integridad, honestidad, veracidad y adherencia a la obligación absoluta de salvaguardar la confianza del público; actuar de acuerdo con los más altos estándares y visiones de su organización, profesión y conciencia; poner la misión filantrópica por encima de cualquier beneficio personal; inspirar a otros a través de su propio sentido de la dedicación y de gran determinación; mejorar su conocimiento y sus habilidades profesionales a fin de que su desempeño sirva mejor a los demás; mostrar preocupación por los intereses y el bienestar de los individuos que son afectados por sus acciones; valorar la privacidad, la libertad de elección y los intereses de todos los afectados por sus acciones; fomentar la diversidad cultural y los valores plurales, y tratar a todas las personas con dignidad y respeto; ratificar, a través de las donaciones personales, su compromiso con la filantropía y su papel en la sociedad; adherirse al espíritu de las leyes y regulaciones pertinentes, así como a lo escrito en ellas; abogar dentro de sus organizaciones por la adherencia a todas las leyes y regulaciones pertinentes; evitar incluso cualquier apariencia de delito criminal o mala conducta profesional; dar crédito a la profesión de recaudación de fondos por su comportamiento público; alentar a los colegas a abrazar y practicar estos principios éticos y estándares de la práctica profesional; y estar conscientes de los códigos de ética promulgados por otras organizaciones profesionales que sirvan a la filantropía.

Además, las fundaciones nacionales de Soros recurren al Estatuto de Derechos de la NSFRE para enseñar el «signifi-



cado interno» de la filantropía para los ejecutivos de la recaudación de fondos en el sector privado, pero también para dar confianza a los donantes potenciales como sigue:²³

La filantropía se basa en la acción voluntaria para el bien común. Es una tradición de dar y compartir primordial para la calidad de vida. Para asegurar que la filantropía merece el respeto y la confianza del público en general, y que los donantes actuales y potenciales puedan tener confianza plena en las organizaciones no lucrativas y en las causas que se les ha pedido apoyar, declaramos que todos los donantes tienen estos derechos:

1. A ser informados de la misión de la organización, de la manera en que la organización intenta utilizar los recursos donados y de su capacidad para utilizar tales donaciones de manera efectiva para los propósitos deseados.
2. A ser informados de la identidad de aquellos que sirven en el consejo de gobierno de la organización y a esperar que éste ejercite un juicio prudente en sus responsabilidades administrativas.
3. A tener acceso a los reportes financieros más recientes de la organización.
4. A cerciorarse de que sus donaciones serán utilizadas para los propósitos con los que fueron concedidas.
5. A recibir el agradecimiento y reconocimiento apropiados.
6. A cerciorarse de que la información acerca de sus donaciones es manejada con respeto y confidencialidad en la medida en que lo permita la ley.
7. A esperar que todas las relaciones con los individuos que representan a las organizaciones de interés para el donante serán de naturaleza profesional.
8. A estar informados de si aquellos que buscan donaciones son voluntarios, empleados de la organización o solicitantes contratados.

²³ www.riarlinton.com/nsfrebro.



9. A tener la oportunidad de que sus nombres sean borrados de las listas de correo que una organización pudiera pretender compartir.
10. A sentirse libres de hacer preguntas cuando realicen una donación y a recibir respuesta expedita, fidedigna y franca.

Que las fundaciones nacionales de Soros deben crear la «cultura de la donación» que se refleja en el código y los estatutos de derechos, constituye una carga extra sobre la organización y sus actividades que están casi fuera del entendimiento en Estados Unidos, donde las OSFLP dan por hecho que organizaciones como la NSFRE aportan la infraestructura para financiar la filantropía. Por ejemplo, Estados Unidos también disfruta de la ventaja de que los ejecutivos capacitados por la NSFRE no sólo convencieron a sus empleados de que contribuyeran a las OSFLP, sino que también se movieron entre el sector de las OSFLP y el sector privado.

Más allá de la NSFRE, es importante señalar que la nueva tendencia en las políticas públicas estadounidenses está representada por los graduados de la Escuela de Políticas Públicas de la UCLA. De antemano, la mayoría de los graduados entraron en el servicio del gobierno o de agencias internacionales. Hoy lo hace sólo una tercera parte, otra tercera parte entra en el sector privado y otro tercio en el sector de las OSFLP. La profesión de la filantropía representa por sí misma los servicios en crecimiento de Estados Unidos, ya sea que el individuo se desempeñe en la recaudación de fondos como un recaudador de fondos públicos certificado o como un miembro del personal administrativo de la fundación.

Sin la infraestructura anterior ni los contextos que respaldan al sector de las OSFLP, para apoyar sus fundaciones nacionales, Soros se ha preocupado desde un principio por la manera de terminar su papel como fundador único. Así pues, su *Reporte anual de 1994*, por ejemplo, sugería que las fundaciones nacionales debían desarrollar de inmediato la cul-



tura de la donación como base de la Sociedad Abierta. Soros considera que estas metas están relacionadas y admite que posiblemente son muy ambiciosas,²⁴ como la construcción de la infraestructura y la creación de las instituciones necesarias para que las fundaciones nacionales creen una Sociedad Abierta basada en una amplia gama de programas para educación, niñez y juventud, sociedad civil, derechos humanos y ayuda humanitaria, ciencia y medicina, artes, cultura y reestructuración económica, así como medios y programas de comunicación innovadores.

SOROS Y LA REVOLUCIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN CONTRA EL ESTATISMO

Soros ha utilizado los medios de comunicación (periódicos, telecomunicaciones y eventualmente internet) como la herramienta principal en su cruzada para lograr la apertura de las sociedades. Su prominente papel en la caída de la cortina de hierro es indiscutible.

La extraordinaria revolución y expansión de las comunicaciones que tuvo lugar a finales de la década de los setenta se hizo extensiva a Europa oriental primero gracias a la distribución de faxes y fotocopiadoras que comenzaron a romper la sujeción al bloque comunista de distribución de la información.

Con la orientación, apegada a los derechos humanos, de difundir la información, uno de los primeros proyectos de Soros fue ofrecer fotocopiadoras a instituciones culturales y científicas, que fue la manera perfecta de socavar el control de la información del Partido Comunista de Hungría. Con la creciente disponibilidad de fotocopiadoras, en 1984 el aparato partidista no pudo controlar todas las máquinas ni la disseminación de la información; así, como había declarado Soros, su fundación le permitió a la gente de Hungría que no era

²⁴ Entrevista efectuada en Nueva York los días 15 y 17 de mayo de 1996.



disidente actuar como si en efecto lo fuera. De manera similar, su programa de donaciones para escritores incrementó su independencia y, por consiguiente, ayudó a causar el «desarme» del partido (Soros y Byron, 1995: 118-123).

Soros también intentó crear una fundación en China mediante el establecimiento en 1986 del Fondo para la Apertura y Reforma de China. Esta operación fue interrumpida por el gobierno chino después de la gran y amarga masacre de la Plaza de Tiananmen, tras etiquetar a Soros como «agente de la CIA» (Soros y Byron, 1995: 139). Sin embargo, éste es optimista con respecto a China, pues el número creciente de extranjeros que viven en el país y el auge de internet, que se fundamenta en el éxito que tuvo el fax en la difusión de la información, hace que sea cada vez menos posible restablecer el rígido control del pensamiento que prevalecía antes.

La censura en Europa central y oriental y en la ex Unión Soviética es ahora menos explícita que durante los regímenes comunistas, cuando era obligatorio que todas las publicaciones y diarios fueran revisados por un censor oficial. Sin embargo, los gobiernos todavía controlan gran parte de la infraestructura física de los medios de transmisión y, en consecuencia, ejercen la censura indirecta.²⁵ Para contrarrestar la censura, las fundaciones de Soros han proporcionado a los medios impresos el acceso a los servicios de noticias internacionales y al correo electrónico, así como a equipo, incluyendo computadoras de escritorio, imprentas y hasta papel periódico en blanco.

Las terminales de noticias apoyadas por las fundaciones nacionales incluyen subsidios periódicos a: Radijocentras de Lituania, Radio Vitosha de Bulgaria, Uniplus de Rumania, Radio Tallín de Estonia, Radio Eco de Moscú en Rusia, Feral Tribune de Croacia, *Revista Ieve* de Ucrania, *Pritonmost* de la República Checa y *Vreme* de Yugoslavia.

²⁵ Editorial del *New York Times*: «The not-so-free Eastern European press», 2 de octubre de 1995.



En Rusia la fundación proporciona fondos para restaurar más de dos docenas de estaciones de radio independientes y para organizarlas en una red que comparte información.

Una de las iniciativas más atacadas fueron los programas financiados por Soros en Rumania y Macedonia, que permitieron adquirir imprentas de segunda mano en Estados Unidos. En su apoyo a movimientos democráticos, a menudo se acusa a Soros de entrometerse en los asuntos internos de los países. Por ejemplo, en 1991, cuando sus fundaciones encararon en Rumania el intento del gobierno de anular las noticias mediante el incremento al precio del papel periódico hasta niveles prohibitivos, en época de elecciones; como respuesta, la fundación compró papel periódico en el extranjero y camiones para importarlo y así seguir publicando periódicos independientes. Por eso el presidente Iliescu acusó a Soros de apoyar a la oposición, a lo cual éste respondió que sólo estaba apoyando la existencia de una prensa libre y plural (Soros y Byron, 1995: 139).

En Rumania Soros ha levantado desde 1994 las primeras encuestas públicas que se hayan efectuado, y las ha publicado para que sirvieran como «barómetro de la opinión pública». La meta es tomar el pulso de la opinión pública acerca de la vida política y económica del país.

En otro frente, las fundaciones de Soros de Rumania, Rusia y Ucrania han enviado reporteros locales al centro de operaciones de CNN en Atlanta, Georgia, como parte del Programa Profesional Internacional, durante seis semanas. Las fundaciones de la ex Yugoslavia enviaron reporteros del *Balkan War Report* a Londres para que recibieran dos meses de capacitación y trabajo; esta es una publicación del muy respetado Instituto para la Información sobre la Guerra y la Paz. Las prioridades de las fundaciones de Soros en cuanto a las comunicaciones son apoyar una fuerte competencia en los medios de comunicación independientes y la expansión de las telecomunicaciones en las regiones mencionadas.

Más que crear la competencia, irónicamente, Soros encontró que en uno de los casos principales, el de Radio Europa Libre, tenía que incluirla para salvarla. Con la fuerte reducción de los fondos que aportaba Estados Unidos a la estación, ésta no habría sobrevivido si Soros no la hubiera trasladado a Praga en 1994 y si no la hubiera incorporado a su Instituto de Investigaciones de los Medios de Comunicación Abiertos (OMRI, por sus siglas en inglés).²⁶ En este caso Soros entró en sociedad con otros para adquirir el Instituto de Investigaciones de Radio Europa Libre y arrendar durante 55 años sus archivos.²⁷

Dos de los programas educativos más relevantes de la Fundación Soros son el Proyecto de Transformación de las Humanidades y los Proyecto de las Ciencias Sociales, que intentaron deshacer el sistema educativo que controlaba el Estado en Rusia y países satélite de la ex Unión Soviética. El ambicioso proyecto de reemplazar los libros de texto y las enseñanzas marxistas-leninistas en escuelas y universidades se ha emprendido en cooperación con el Ministerio de Educación y se han entregado miles de libros, se capacitó a profesores y se hicieron donaciones a escuelas innovadoras, en las que se introdujeron nuevos planes de estudios en sitios de prueba seleccionados y en diversas disciplinas (Soros y Byron, 1995: 128).

Los nuevos libros de texto, así como los textos occidentales traducidos y adaptados para Rusia, se están publicando a un ritmo de diez por mes y con 10 000 ejemplares por tiro. El Proyecto de Transformación de las Humanidades se ha reproducido en Ucrania, Lituania, Bielorrusia, Estonia, Kazajistán, Kirguizistán, Rumania, Bosnia-Herzegovina y Macedonia.

²⁶ La biblioteca OMRI contiene archivos que Soros concentró en Praga para salvar gran parte de la historia de Europa central y oriental durante el dominio de la ex Unión Soviética.

²⁷ Bruck, «The world according to Soros», *New Yorker*, 23 de enero de 1995, p. 71.

Rusia ha sido difícil para Soros. En este país comenzó organizando la Fundación de la Iniciativa Cultural Soviética en 1987, sólo para que la administración de ésta cayera en manos de un círculo reformista de funcionarios de la Liga de la Juventud Comunista que, paradójicamente, procedieron a formar una sociedad cerrada para promover una abierta (Soros y Byron, 1995: 128).

Según Soros, Gorbachov tuvo el gran mérito de haber sacudido primero la rígida estructura de poder y de acabar con el aislamiento en que había caído la Unión Soviética. Gorbachov consideraba que Europa es una sociedad abierta en donde las fronteras pierden su significado. Concibe a Europa como una red de conexiones y no como un lugar geográfico, al tiempo que la red extendía el concepto de sociedad civil a la arena internacional. Tales ideas no las pudo instrumentar Gorbachov, pero se le debe dar el crédito de haberlas plantado en suelo estéril (Soros, 1990: 102).

En la década de los noventa las fundaciones de Soros comenzaron la diseminación de la computadora en Rusia y Europa oriental para abrir incluso las más remotas áreas a los vínculos de comunicaciones necesarios para la organización de las masas y la acción concertada. Así, el húngaro filántropo se ha embarcado en el plan ambicioso de crear 30 centros de capacitación en internet en las vastas regiones de Rusia.

Mientras tanto, Bill Gates, cuya visita de negocios a Rusia coincidió con una de las muchas visitas de Soros al país, puede haber sido influido implícitamente por éste para que creara su propio programa para ayudar a establecer en Rusia la capacitación en internet y el acceso a sus bases de datos.²⁸ Pero Gates, que no cuenta con su propia infraestructura filantrópica mundial, ha ayudado a difundir la cultura de la computadora en el mundo desarrollado que conduce

²⁸ Jeffrey Williams, «In the Kremlin, [Gates] a computer czar», *Los Angeles Times*, 11 de octubre de 1997.



a internet, y Soros la ha utilizado para vincular sus fundaciones nacionales vía comunicación electrónica, así como para facilitar la difusión de sus ideas.

La meta de Soros es convertir a la sociedad cerrada del totalitarismo en una Sociedad Abierta que siga la prescripción de Popper de «liberar los poderes críticos del hombre» (Popper, 1945: 183). Antes de que las revoluciones barriaran a Europa central y oriental, los disidentes tenían una meta similar; la llamaron «sociedad civil», definida por algunos como «el tejido conector de la cultura política democrática».²⁹

A fines del año 2000 tuvimos la fortuna de presenciar en la República Checa un caso que nos ayuda a definir los conceptos de sociedad civil y de Sociedad Cívica: el personal administrativo de la televisión checa se negó a aceptar el nombramiento de su nuevo director general, Jiri Hodac, porque consideró que el Consejo de la Televisión Checa elegido por el parlamento está dominado por Vaclav Klaus, líder de los Demócratas Civiles (ODS) y a quien le interesa sobre todo politizar las noticias cuando interfieren en su independencia editorial.³⁰

Los empleados rebeldes, encabezados por los reporteros de la estación, ocuparon los estudios, a los que consideran un órgano de la sociedad civil, y aunque se declararon en huelga estuvieron produciendo sus propias versiones de nuevos programas desde el 23 de diciembre. Respaldados por organizaciones de reporteros y sindicatos de toda la República Checa (incluyendo 120 000 firmantes de la demanda) y Europa, demandaron a través de Acción Cívica que la estación siguiera sin tener un papel político en la sociedad civil.

²⁹ George Soros, «Address to the [Central European University] Budapest graduation ceremony», *CEU Gazette*, primavera-verano, p. 15.

³⁰ *New York Times*, 3 de enero de 2001.





Aunque Hodac se las arregló para bloquear los programas de los rebeldes y los sustituyó con noticias preparadas por un equipo que le era leal, los televidentes con televisión vía satélite y algunos con televisión por cable pudieron seguir viendo las noticias de los rebeldes.

Así pues, el servicio de noticias Reuters reportó que el conflicto de la televisión checa mostraba crecientes divisiones en la sociedad del país, por encima de la formación de la democracia. A 11 años de la transición poscomunista:

El personal administrativo de la televisora que protestaba tenía el respaldo de la gran mayoría de los checos, entre ellos el presidente Václav Havel, quien ha dicho que Hodac fue nombrado «en contra del espíritu» de la ley.

ODS insiste en que Hodac fue nombrado por un cuerpo electo democráticamente, y ha acusado a Havel de unirse a aquellos que pretenden «abusar del conflicto... para desestabilizar a la sociedad».

Hodac ha despedido a más de 30 rebeldes e interpuesto demandas penales en contra de algunos de ellos. Ha amenazado con utilizar la fuerza para despejar de obstáculos la sala de redacción, pero la policía se ha negado a intervenir.

Havel, archirrival del líder de ODS y director de la Cámara Baja Václav Klaus, es un campeón de una fuerte «sociedad civil» que les da a varios grupos de ciudadanos más voz en los asuntos públicos.

Klaus se opone fuertemente a este concepto y dice que sólo los partidos políticos tienen el mandato real para gobernar.³¹

Aquí los conceptos de sociedad civil y Sociedad Cívica están claramente yuxtapuestos, y la dificultad de mantener la libertad de prensa en la televisión oficial es clara hasta que la Sociedad Cívica permanece alerta, como en la República Checa de hoy. Además, el caso plantea una pregunta

³¹ *New York Times*, 3 de enero de 2001.





acerca de si el país está o no en condiciones de unirse a la Unión Europea.

Este caso se ajusta a la concepción de Soros de Sociedad Abierta, dentro de la cual se desea la asociación más estrecha entre las naciones de Europa, pues el Estado no define ni domina las actividades internacionales de la ciudadanía. Su concepto tiene un gran atractivo para las personas acerca de los beneficios de una Sociedad Abierta.

La prioridad de Soros es ayudar a que la información llegue no sólo a los periodistas, como hemos visto, sino también a otros grupos profesionales, especialmente a los bibliotecarios y científicos, así como a los ciudadanos en lo particular. Según Soros el correo electrónico y la conexión a internet mantienen la posibilidad de proporcionar a Europa central y oriental, así como a Rusia, una nueva forma de comunicación adecuada particularmente para la construcción de sociedades abiertas,³² como lo ejemplifica el uso de los medios de comunicación de los checos en contra del intento de los políticos de controlarlos.



SOROS COMO FILÓSOFO DE LA ECONOMÍA

Soros nunca ha podido separar en su pensamiento los negocios de la filantropía, lo que tal vez sea bueno, excepto porque ha desperdiciado su tiempo intentando decir en otras palabras el significado del pensamiento de Karl Popper acerca de la Sociedad Abierta, casi para convencerse a sí mismo, más que a sus lectores, de que la teoría de Popper es más una guía práctica que una revelación filosófica.

En sus viajes a Rusia y Europa oriental, a principios de la década de los noventa, Soros se convenció de que muchos ciudadanos estaban desilusionados y enojados con Occidente porque la economía de mercado que estaban importando

³² *Open Society News*, edición electrónica, otoño de 1994, Fundación Soros: www.soros.org.



los países carecía del concepto de interés común.³³ Por eso pronto se dijo a sí mismo que el modelo estadounidense de la búsqueda sin límites del interés propio no siempre ni en todas partes representa el interés común.

Generalizando demasiado el significado de sus viajes en un momento del tiempo, Soros argumentaba que el modelo estadounidense, que ahora domina el pensamiento del desarrollo mundial, necesita nuevas reglas y estándares de conducta para circunscribir y contener la competencia para mantenerla. Por ello ha sugerido que el concepto de Sociedad Abierta se base en el reconocimiento de que el mundo en que vivimos es de suyo imperfecto, como lo es también el entendimiento que de él tiene el ser humano. El gran mérito de la filosofía de Soros es que considera que la Sociedad Abierta permite corregir las fallas. Hasta aquí muy bien, pero luego sugiere que las democracias occidentales están en la bancarrota moral si asumen que el interés común es la búsqueda del estrecho interés propio.³⁴

Dejándose llevar por estas ideas, en 1998 escribió *The crisis of global capitalism: Open Society endangered*,³⁵ en el cual utilizó muy poco espacio para hablarnos de sus propias experiencias en el mercado y demasiado para decirnos cómo se debería organizar el mundo para impedir que el capitalismo se destruya a sí mismo.

En 2000 escribió otra filosofía del lugar del mercado titulada *Open Society: Reforming global capitalism*,³⁶ en el que intenta continuar los estudios filosóficos modernos agregándoles ecuaciones, lo cual sólo enturbia sus pensamientos acerca de la naturaleza de la Sociedad Abierta.

³³ George Soros, «Address to the [Central European University] Budapest graduation ceremony», *CEU Gazette*, primavera-verano de 1995, p. 15.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ Editado por Geoff Shandler, Nueva York: Public Affairs Press.

³⁶ Nueva York: Public Affairs Press.



Pero veamos lo que Sylvia Nasar, de la Universidad de Cambridge, quien escribe un libro acerca de los pensadores económicos del siglo XX, tiene que decir en su brillante análisis de la filosofía económica de Soros:³⁷

Open Society: Reforming global capitalism es apenas un mejor libro que el airoso y portentoso *Crisis of global capitalism*, publicado hace sólo dos años, sobre todo porque en el nuevo libro Soros se retracta de algunas de sus viejas conclusiones. Es una pena. Enterrado bajo todas esas meditaciones filosóficas vagas, frases pretenciosas («reflexividad», «falibilidad radical») y proposiciones grandiosas, Soros tiene un argumento válido:

[Soros] está en lo correcto cuando dice que las economías capitalistas tienden a ser inestables y que la fuente de inestabilidad puede remontarse usualmente a la lógica –o falta de ella– de los mercados financieros. La idea de que los mercados financieros están propensos a sufrir altibajos, el comportamiento imitativo y los pánicos que se justifican a sí mismos no es, por supuesto, nada nuevo. Tampoco lo es la noción de que los cambios de humor de los inversionistas pueden, a menos que sean contenidos por la intervención gubernamental, infligir daños terribles y absolutamente injustificados a la economía «real». John Maynard Keynes –el gran economista británico, que casualmente también era un inversionista altamente exitoso– hizo precisamente estas observaciones al comienzo de la gran depresión, cuando instó a las autoridades financieras a que adoptaran un papel activo en la estabilización de las expectativas de los inversionistas.

Mientras que el argumento de Soros no es muy original, si tiende a ser olvidado en los buenos tiempos. Si Wall Street sólo se valiera de sus propios medios, dice un optimista y a menudo

³⁷ Sylvia Nasar, «So he's not a prophet. So he's a reformer: The world seems to work better than George Soros thought, but he still has ideas to fix it», *New York Times Book Review*, 31 de diciembre de 2000, p. 8; www.nytimes.com/books/00/12/31/reviews.



escuchado estribillo, el mercado global de capitales siempre recompensaría la virtud económica y sólo castigaría lo contrario. En la mayor parte del último cuarto del siglo pasado, esta actitud de *laissez-faire* parecía ajustarse a los hechos. Mientras las finanzas globales crecían a grandes saltos, la mayoría de los países en desarrollo crecieron más rápido que los desarrollados. Y las economías emergentes que ataron sus fortunas más estrechamente a los mercados financieros internacionales crecieron con más rapidez.

Luego, a finales de la década de los noventa, los pánicos virulentos, que no se habían visto a gran escala desde la década de los treinta, de repente tomaron por sorpresa al mundo. Sólo tres años después de la crisis del peso mexicano de 1994, las economías del milagro asiático caían como fichas de dominó. En 1998, Rusia había dejado de pagar su deuda externa y en cuestión de un año Brasil pendía de un hilo. La crisis global apenas si conformaba la noción de unos cuantos países malos que recibían su justo castigo. Los fundamentalistas del mercado querían decir que los culpables sólo obtuvieron el castigo que ya se veía venir. Pero para la mayoría de los observadores, incluyendo Alan Greenspan, director de la Reserva Federal, las consecuencias parecían desproporcionadas en relación con las causas. Los inversionistas se precipitaron hacia la salida, haciendo que incluso Estados Unidos comenzara a parecer vulnerable. Mientras que se hundía el Dow y el mercado de bonos se paralizaba, a algunos les parecía que la marcha triunfante del capitalismo global estaba a punto de llegar a un abrupto y sucio final.

«La profecía es la forma de error más gratuita», remarcó alguna vez áridamente el novelista George Elliot. En la parte más alta de la crisis de 1998, Soros abandonó su primer y prudente hábito de evitar los comentarios públicos y se embarcó en una serie de pronunciamientos descabelladamente equivocados. Él afirma en *The crisis of global capitalism* que el capitalismo global se «estaba deshaciendo en sus juntas» y predijo su muerte inminente.



[Soros admite:] «En retrospectiva, me equivoqué al predecir el desastre, y ahora tengo algo de huevo en mi cara». A diferencia de la guerra del Yom Kipur de 1973 o de la revolución iraní de 1979, la turbulencia en la parte más apartada del mundo no produjo recesión en Estados Unidos ni en Europa. Mientras tanto, las economías que cayeron durante el pánico han organizado un regreso sorprendentemente rápido. México, la primera víctima de los capitales golondrinos en la década de los noventa, desde entonces ha pagado su rescate de 26 000 millones de dólares y ahora se jacta de su 6 por ciento de crecimiento y de tener una tasa de inflación de menos del 10 por ciento. Corea del Sur crece a una tasa de 11 por ciento, anulando la caída de 7 por ciento en su producción que tuvo durante la crisis. Singapur, Hong Kong y Filipinas también dieron un rebote. Tailandia e Indonesia todavía luchan, pero ya muestran signos de recuperación. Brasil, que obtuvo un paquete de ayuda de 45 000 millones de dólares a finales de 1998, crece a una tasa de 4 por ciento después de dos años de crecimiento cero.



Ni siquiera las profecías políticas más calamitosas de Soros fueron acertadas. «Predije que las fuerzas nacionalistas se vincularían en una orgía de expropiaciones», dice él. En lugar de abrazar el fascismo, como temía, la mayor parte de los países afectados adoptaron programas de reformas y, ansiosos de mantenerse en el camino de la nueva tecnología, hicieron su mejor esfuerzo para lograr que la inversión extranjera fluyera otra vez. «En las condiciones actuales simplemente no conviene optar por salirse del sistema», escribe ahora. «Debe de haber algunos Estados bribones, pero no existe la probabilidad de que derrumben el sistema capitalista. El fin del sistema no está actualmente a la vista».



En la explicación de sus obstinadas predicciones, Soros dice que subestimó la velocidad y suavidad con la cual las autoridades financieras –incluyendo el muy injustamente tratado Fondo Monetario Internacional– detendrían la crisis. (Alguien podría ir más lejos y decir que las salvaguardas financieras internacio-



nales y la intervención funcionaron mucho mejor en la década de los noventa que durante las crisis de las deudas del tercer mundo de la década de los ochenta.)

Así pues, resulta raro que Soros no haya abandonado su entusiasmo quijotesco por un gran arreglo. Para estar seguro, admite que existe poca aceptación política de sus proposiciones, así se trate de un banco central mundial o una OTAN económica. Esta puede ser una era de finanzas globales, pero seguramente no de gobierno global. Y vago como es en los detalles, nunca dice por qué piensa que los tipos de reformas graduales que están actualmente sobre la mesa –como los estándares bancarios internacionales más duros, el perdón de la deuda o más desregulación financiera gradual en las economías emergentes– no representan una manera funcional de regular los mercados sin estrangularlos.

Los pasajes más interesantes de *Open Society* son los introspectivos, en los cuales Soros se refleja en su propia fortuna. Como los magos financieros que manejaron la administración de capital a largo plazo, Soros finalizó con algo más que huevo en su cara. El hombre que puso de rodillas el Banco de Inglaterra en 1992 [y apostó correctamente] en 1997 en contra del *baht* tailandés... se convirtió en la víctima principal de sus propias teorías bajistas. «Concebi caídas de varias formas y tamaños, pero la idea de que el mercado de valores pueda moverse hacia nuevas alturas no entró en mi campo visual», escribe.

La gran contradicción de la filosofía de la economía de Soros es que no sólo se vincula al tipo de profetización a la cual su «mentor» Popper le advirtió que no se vinculara,³⁸ sino

³⁸ En *The poverty of historicism* de Popper (originalmente publicado en *Economica*, 1944/1945), Popper no sólo prescribe la reforma gradual porque puede ser mejor supervisada para eliminar errores en las partes pequeñas, sino que proscribía la reforma revolucionaria porque no podemos supervisar fácilmente ramificaciones tan amplias como la sociedad ni revertir los saltos de la fe. Popper contrasta la profecía histórica con la predicción científica, argumentando que la...



que como líder de la Sociedad Abierta convoca enormes burocracias nuevas e incluso a una «Gran Alianza de Países Democráticos» para regular la economía mundial, los flujos de divisas y el comercio.

Aun así, a finales de 2000, cuando se le entrevistó en Chile, parecía un excelente candidato para que Ernesto Zedillo lo invitara a unirse a la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Financiamiento de la Globalización de los Países Subdesarrollados. Esta comisión, como vimos en un capítulo anterior, se preocupa más por el financiamiento de la asistencia –apreciada de corazón por Soros– que por los flujos de inversión. Soros parece estar de acuerdo implícitamente con Ernesto Zedillo, el ex presidente de México que dirigió dicha comisión, en que

el problema que el mundo encara son los flujos de capital inadecuados de los países del centro a los de la periferia. Va a ser una crisis crónica, no temporal, y creo que ya está en camino... no se puede evitar una crisis, pero creo que se pueden crear incentivos positivos que podrían promover las inversiones en países emergentes y que aquéllas deberían ser puestas en su lugar por las instituciones financieras internacionales.³⁹

Al menos Soros es brillantemente consistente. En su mundo de filantropía ha creado una enorme burocracia que incluye 31 fundaciones nacionales e innumerables programas. De hecho, a finales de la década de los noventa comenzó a preocuparse más por los problemas de Estados Unidos que por los de los países donde se localizan sus fundaciones nacionales.

...predicción de eventos sociales está limitada severamente por el impacto que tiene en la sociedad un nuevo conocimiento imprevisible.

³⁹ «Soros predicts "bouncy, hard" landing for U.S.», *Los Angeles Times*, 31 de diciembre de 2000.



COMENTARIOS ADICIONALES SOBRE SOROS

Las fundaciones de Soros han anunciado una era en la que la responsabilidad social y cultural, controlada por el Estado hasta 1989 en Rusia y en Europa oriental, es definida por la donación privada. Las donaciones de las fundaciones de Soros en Europa oriental son mayores que las cantidades concedidas por la mayoría de las fundaciones corporativas occidentales en Europa. El financiamiento de Soros se ha dirigido menos a construir el capitalismo que a redescubrir las riquezas humanas del intelecto que saqueó el comunismo.

El llamado que Soros hizo en 1989 a un Plan Marshall para Europa oriental y Rusia con el fin de construir la sociedad civil desde sus bases, desafortunadamente no tuvo respuesta de los gobiernos occidentales, que prefirieron prometer mucha (aunque entregaron poca) ayuda económica, con excepción de Alemania por el costo que significó reunificar la parte oriental con la occidental en un solo país. Es una tragedia que el Plan Marshall sugerido por Soros (1989) fuera «recibido con diversión» por los líderes europeos,⁴⁰ quienes carecían de la imaginación y la voluntad necesarias para entender la profundidad de los problemas del desarrollo encarados donde había gobernado el Partido Comunista. Aunque Soros llamó a construir la sociedad civil, él mismo ha financiado lo que yo llamo la Sociedad Cívica, excepto en el caso de los 50 millones de dólares que concedió al nuevo Estado macedonio para salvarlo de la bancarrota.⁴¹

Como vimos al analizar los programas de Soros, muchos de los cuales han tenido impactos saludables porque dan esperanza (aunque no funcionan siempre de la manera en que Soros y las fundaciones nacionales lo esperaban), los planes no funcionaron en China ni en Bielorrusia. Además, en otros países Soros ha sufrido contratiempos temporales (cada uno

⁴⁰ Barry Newman, «Soros gives to help East Europe recover lost cultural treasures», *New York Times*, 22 de marzo de 1994.

⁴¹ *L'Evenement*, núm. 583, 1989, p. 27.



de los cuales demanda una cantidad extraordinaria de tiempo), como el problema que surgió en Serbia en 1996 cuando el régimen de Milosevic en Belgrado asestó un golpe financiero a su fundación nacional y sus subsidiarias de los medios de comunicación de dos maneras. Afectó la totalidad de los medios de comunicación independientes al revocar el registro de la Fundación Soros, lo que la obligó a cerrar sus operaciones en Serbia y Montenegro. Esto también ha desacelerado el trabajo del Instituto de la Sociedad Abierta en Belgrado, donde desarrolla una parte importante de su base de datos de los crímenes de la guerra balcánica.⁴² Al final, Soros perseveró y ayudó a poner fin al régimen de Milosevic en 2000.

En 1995, otro contratiempo se lo provocaron sus propias fundaciones nacionales en el encuentro en Tallín (Estonia) de su Programa Este-Este. Soros, quien las había instado a que buscaran donaciones de fundaciones estadounidenses y europeas hasta que se pudiera crear una sociedad civil responsable que fomentara la cultura de la donación y fuera capaz de autofinanciarse –algo que llevaría mucho tiempo–, escuchó de los delegados de su fundación de Europa oriental y Rusia concluir lo opuesto. Irónicamente, la junta del Instituto de la Sociedad Abierta, que estuvo financiada desde Estados Unidos, determinó que «el financiamiento internacional no es la solución para el futuro a largo plazo» del sector de las OSFLP en Rusia y Europa oriental, por lo que concluyó que se debería ver hacia el interior para desarrollar fuentes de financiamiento privadas en cada país de la región.⁴³

La conclusión del Programa Este-Este no sólo iba en contra de la propia experiencia de Soros de alentar el flujo de

⁴² Editorial del *New York Times*: «Censorship in the Balkans», 14 de marzo de 1996.

⁴³ *Open Society News*, otoño de 1995/invierno de 1996, p. 9. Irónicamente la publicación de este boletín informativo se realiza en Nueva York con el fin de que sea una voz neutral para las 31 fundaciones nacionales que compiten unas con otras por los fondos de Soros.





fondos de las OSFLP de fuera hacia Europa oriental y Rusia, sino que debido a la falta de filantropía nacional de estos países, descargó el financiamiento continuo directamente sobre los hombros de Soros.

Posiblemente el problema lo causó el mismo Soros, quien, como se indicó antes, nunca ha reconocido completa o efectivamente la necesidad de desarrollar el marco legal de las OSFLP que propiciará la afluencia de fondos desde Estados Unidos, sin los cuales el sector de las OSFLP fomentado por Soros seguirá sin funcionar, con excepción del fondo PHARE de la Unión Europea, que a menudo mezcla sus propias donaciones filantrópicas con las de pequeños negocios, lo que va en contra de la ley estadounidense de las OSFLP. Ni los gobiernos ni los sectores privados de Rusia y los países de Europa oriental cuentan con los fondos necesarios para sustituir y aumentar el financiamiento de Soros, limitado por la habilidad personal de éste para mantener su paso.

El problema se refiere al hecho de que sin un marco legal de las OSFLP para fomentar las «inversiones» en fundaciones orientadas internacionalmente al capital humano de Europa oriental y Rusia no es fácil seguir el modelo de la Fundación Soros y se deja que ésta haga todo como único patrocinador del centro de reunión. El reto de Soros no es que sea el único patrocinador en todos los países, sino que la tarea de sentar las bases de la sociedad civil demanda el gasto de miles de millones de dólares a patrocinadores que tomen las miles de decisiones que no toma ninguna organización.

Más allá del uso de los fondos de Soros para apoyar el debate y la difusión de la información, éste debe ahora ayudar a sentar las bases legales de las OSFLP para el establecimiento de fundaciones competidoras. Sin competencia, las decisiones de la Fundación Soros acerca de a quién financiar tienen la consecuencia política de alienar a los no financiados, que no disponen de otros recursos que los contratos con el gobierno, un hecho de la vida diaria que encaran las funda-





ciones nacionales, que a menudo son acusadas de favoritismo. Mientras que las OSFLP de Estados Unidos se dan el lujo de sugerir candidatas a financiadores que solicitan financiamiento a una fundación con la que compiten, las fundaciones nacionales cuentan con pocos de esos lujos.

Lo que se necesita es establecer una legislación para las OSFLP del tipo mexicano-estadounidense que facilite la afluencia de fondos desde las OSFLP de Estados Unidos que realizan donaciones, así como para que los inversionistas extranjeros puedan establecer fundaciones de sus compañías, dejando así en Europa oriental y Rusia algunas de las ganancias obtenidas. Esta estrategia, seguida por la Fundación Ronald McDonald en Rumania (que tiene una experiencia sin igual en tales empresas), ayuda a evitar el ataque de los «nacionalistas» que denuncian erróneamente (eso espero) que su país está siendo saqueado por capitalistas extranjeros codiciosos.

Soros argumenta que la investigación a fondo de las leyes nacionales que regulan las actividades de sus fundaciones nacionales tienta a la mala prensa, pero sin el desarrollo de un estándar de marco legal de las OSFLP para Rusia y Europa oriental que facilite la afluencia de fondos desde Estados Unidos, el sector de las OSFLP que fomenta Soros permanecerá atrofiado. Ni los gobiernos ni los sectores privados de Rusia y Europa oriental cuentan con el financiamiento necesario para sustituir y aumentar el financiamiento de Soros, y el flujo de recursos sigue siendo responsabilidad sólo de la habilidad personal de éste para mantener el nivel de ganancias necesario para apoyar a sus 31 fundaciones nacionales.

Al crear una burocracia en sus fundaciones, Soros encara dos contradicciones que debió temer desde un principio. Primera, cómo impedir que sus fundaciones realizaran el tipo de operaciones insensibles que maneja una elite meritocrática (por lo que se necesita mucho tiempo para desarrollar proyec-



tos) más preocupada por su propio bienestar que por el de sus beneficiarios, como ha ocurrido a menudo en muchas de las oficinas de las fundaciones Rockefeller y Ford, así como en muchos bancos y organismos multilaterales de desarrollo. Tales burocracias van en contra del propósito con el cual fueron creadas porque sus dirigentes buscan protegerse a sí mismos (y sus trabajos) al mostrarse renuentes al riesgo. Al hacer muchas designaciones para crear las fundaciones nacionales, Soros encaró desde un principio el problema de cómo (o hasta qué punto) nombrar personas que corran riesgos, que no puedan trabajar adecuadamente en países donde las nuevas burocracias nacionales intentan adoptar posiciones propias con aversión al riesgo.

Segunda, como consecuencia de la primera contradicción, Soros ha podido hacer lo que la mayoría de las fundaciones no pueden lograr no sólo porque toda su historia de comercio financiero se ha basado en que él mismo corre riesgos y se aferra al momento. Aun así, la naturaleza de las burocracias de las fundaciones, y de las fundaciones mismas, es la de evitar el riesgo, de no asirse al momento. Puesto que la mayoría de los dirigentes de fundaciones y todos los líderes de organismos multilaterales de desarrollo y bancarios tienden a tener aversión al riesgo, a menudo pierden la oportunidad de formar parte de programas genuinamente nuevos.

Un gran paso hacia la resolución de los problemas anteriores se dio con la iniciativa de 1997-1998 de Soros y François Girard (director regional para Rumania en Nueva York) cuando decidieron enfocarse en asuntos de reformas legales. El programa de reformas legales constaba de tres áreas: primera, dar asistencia en la capacitación de los jueces; segunda, impartir cursos en la escuela de derecho sobre leyes relacionadas con los principales derechos humanos y las leyes europeas; tercera, la más importante para nuestro análisis, ofrecer financiamiento para que los expertos asesoren al



parlamento y el gobierno en el cambio y mejoramiento de la legislación para ayudar a fomentar la esfera de las OSFLP.⁴⁴

Con el enigma que Soros encara fuera de Estados Unidos de cómo estimular un nuevo pensamiento, no sorprende que haya cambiado mucho la dirección de su enfoque a los problemas de la sociedad estadounidense, especialmente a la luz de la crisis de asistencia a la salud que se vive desde principios de la década de los noventa.

Respecto a la filantropía con fines médicos, la preocupación de Soros por la situación estadounidense hizo que iniciara un «Proyecto sobre la muerte y el morir», dedicado a la investigación y lo relacionado con las enfermedades terminales y el manejo del dolor (que él mismo había encarado ante la muerte de su padre), al que pretende dedicar la mayor parte de sus energías y fondos. La meta del proyecto de Soros sobre la muerte en Estados Unidos es ayudar a aumentar nuestro entendimiento de la actual cultura de la muerte y transformar las fuerzas que la han creado y sostenido. Este proyecto de cinco millones de dólares apoya la investigación epidemiológica, etnográfica e histórica, así como otros programas que dan luz al contexto social y médico de la muerte y la aflicción.⁴⁵ Soros afirma sobre la cultura médica estadounidense, que «la medicina moderna está tan decidida a prolongar la vida que no puede prepararnos para la muerte». Los resultados de la investigación ayudarán a alentar la participación de la familia y a reducir el efecto deshumanizante del tratamiento médico.

Al involucrarse en la identificación y resolución de problemas de Estados Unidos, Soros ha tomado fondos de sus fundaciones nacionales de otros países para apoyar muchos proyectos estadounidenses, como el Programa de Derechos

⁴⁴ «Civil Society takes hold in Romania», *Open Society News*, otoño-invierno de 1997, p. 9.

⁴⁵ George Soros, «Reflections on death in America», *Open Society News*, invierno de 1995, p. 2.



Reproductivos,⁴⁶ el Programa Emma Lazarus y el Programa del Centro para la Prevención del Crimen.

CONCLUSIÓN

Aunque Soros no ha pedido a las fundaciones que lo sigan a Europa oriental y Rusia (posiblemente con excepción de Bill Gates, quien construirá bibliotecas y sitios educativos de internet en Rusia), a largo plazo sus fundaciones aportan un modelo para el futuro, que funciona sin importar las fronteras.

A pesar de lo que afirman sus detractores, Soros ha tratado de dar buen uso a la mitad de sus ganancias y, como veremos en el epílogo, ha ayudado a abrir una competencia saludable al participar en la «carrera de las donaciones» con Ted Turner (ex propietario de CNN) y Bill Gates (Microsoft). Aun cuando sus programas intentan resolver problemas globales (como la prevención de las enfermedades),⁴⁷ es él quien apoya el desarrollo de la sociedad civil y la Sociedad Cívica. Con este fin, Soros se ha enfocado recientemente en asuntos de derechos humanos en las que parecían ser causas perdidas, como Haití y Guatemala, donde la educación para las masas y las comunicaciones abiertas prácticamente no han existido.⁴⁸

Como capitalista «responsable», Soros ayuda a construir la democracia en las comunidades de muchas naciones al reproducir implícitamente el modelo de las ONG estadounidenses, que consiste en un consejo elegido y abierto formado por gente con prestigio local ante diferentes grupos de inte-

⁴⁶ Véase, por ejemplo, Rachel Zimmerman, «Wrangling over abortion intensifies as RU-486 pill nears the market», *Wall Street Journal*, 14 de noviembre de 2000.

⁴⁷ David Bank, «Soros, two rich allies fund a growing war on the war on drugs», *Wall Street Journal*, 30 de mayo de 2001, p. A6.

⁴⁸ Claire Poole, «A new Latin empire», *Latin Trade*, noviembre de 1997, p. 35.



rés: hombres de negocios, doctores, académicos, líderes sindicales, etc. Donde Rockefeller no ha podido, Soros ha creado ONG exitosas que tienen consejos locales.

Los consejos directivos locales de Soros toman sus decisiones de manera abierta y transparente. Los proyectos son financiados luego de un examen abierto de ellos, gastan sus fondos con transparencia y dan a conocer un informe cuando termina el año. Si las ONG no han podido completar la operación, no contarán con más fondos.

Soros se ha comprometido durante mucho tiempo a construir y promover instituciones democráticas, y ayudó a sentar las bases del Pacto de Varsovia de 1999 para alentar la democracia global.⁴⁹

Está claro que, como una de las principales figuras mundiales, no sólo ha creado el modelo descentralizado de filantropía, sino que sigue aún más activo en todo el mundo. Su salida de los fondos de cobertura en 2000 le dejará todavía más tiempo para mantener en operación sus OSFLP. Si se mantiene fiel a su estilo, Soros sin duda sobrepasará el número de sus 31 fundaciones que buscan entrar en la historia mundial.



⁴⁹ David Holley, «Conference yields a pact to promote global democracy», *Los Angeles Times*, 28 de junio de 2000.



